

Sin rostro [Leyenda]

Damian Jewel Olhouser

Image not found.

Capítulo 1

Cuenta la leyenda que a partir de las nueve de la noche, en la calle, camina a paso lento un hombre solitario. Vestido con su traje negro reluciente de los años 70, su saco con la misma tonalidad y su sombrero cubriendo su cara, se pasea sin destino por la ciudad, tratando de pasar desapercibido para evitar daños mayores.

Para quienes conocen su historia, su soledad no les sorprenderá. Se dice que desde que nació, hubo problemas con este pequeño. En la sala de parto se escuchó el primer llanto del niño y consigo, gritos de ahogo y sufrimientos de parte del doctor y su asistente. La pérdida de la cordura era el cruel destino que le esperaba a quien se animara a mirar la cara del niño. En algunos casos, tal fue el punto de locura por lo visto en aquel rostro, que obligaba inconscientemente a infringirse daño a uno mismo. Muchas personas perdieron la vista a raíz de sus propias manos, atinando a agarrar tijeras o cuchillos y clavándoselos para sacarse aquella imagen de la cabeza. Otros, se golpeaban la cabeza con el propósito de perder la memoria. Y, en algunos casos, recurrieron al suicidio.

Rápidamente la madre del niño tapó a éste con una manta y así evitó observarlo y volverse loca desde un primer momento. Desde este instante, el niño empezó a ser la burla de los demás, ya que a su madre se le ocurrió la idea de cubrir su cara con una bolsa de papel, haciendo en ella, dos orificios para los ojos y uno más para la boca. Pese a esto, los incidentes continuaron. Muchas veces era tanto la burla que recibía, que ya no la soportaba más.

Durante su estadía en la escuela, se reportaron diversos incidentes donde los niños, especialmente quienes molestaban al pequeño, perdían la cabeza, volviéndose locos de un día al otro. Cuentan testigos, que el niño buscaba problemas con quienes lo molestaban, invitándolos a pelear después de clases en un descampado fuera de los límites de la ciudad, aprovechando este encuentro, para sacarse su máscara y volverlos locos. Luego de unos años, el niño fue expulsado de la escuela por sacarse la bolsa de su cara frente a todo el curso, provocando que los demás chicos se infringieran daño y la maestra se suicide.

Al pasar los años, el niño se volvió hombre, y las muertes aumentaron considerablemente. Su paciencia es poca desde que su madre ya no está consigo. Ya no utiliza su bolsa de cartón, pero cubre su cara con un formal sombrero para no volver loco a quienes no lo merecen. De día duerme y se pasa las noches caminando sin destino. Algunos creen que busca víctimas que merecen su castigo, otros creen que la luna es la única compañía para su corazón roto después de tanto sufrimiento. Pero si alguna vez lo ves caminando... no le preguntes, no te le acerques,

simplemente quédate con la duda.